

La concepción del ser humano y del universo en Bach

Para comprender el sentido de la obra del Dr. Bach es necesario partir de su concepción del ser humano y del universo.

Bach postulaba la existencia de una polaridad básica entre dos instancias: el alma y la personalidad.

El alma es lo permanente, lo inmortal, la energía esencial, lo trascendente; y la personalidad lo transitorio, lo mortal, lo accidental y lo inmanente.

La meta del alma es alcanzar la perfección, esto equivale en este contexto al proceso de individuación o auto realización.

El camino para tal fin consiste en el recorrido de un proceso de evolución que finalizaría con el alcance de la perfección.

Este proceso de evolución va desde la falta de completud, del error a la verdad, de la ignorancia al conocimiento y de hacer un pasaje del defecto hacia la virtud.

Nuestra vida actual no es más que una continuación del proceso evolutivo. El hombre, para Bach, encarna para obtener conocimiento y experiencia y, así, corregir, rectificar los errores, defectos o faltas que lo hacen imperfecto.

Vivir es, entonces, una oportunidad de continuar avanzando. Y uno de los instrumentos con el que cuenta el hombre para hacer posible este crecimiento de su nivel de conciencia, es la enfermedad.

Bach decía:

“... la enfermedad, en apariencia tan cruel, es en sí beneficiosa y existe por nuestro bien, y si se la interpreta correctamente nos guiará para corregir nuestros defectos esenciales.”

Las verdades fundamentales

En la obra de Bach, las verdades fundamentales son sus pilares filosóficos.

Para entender la naturaleza de la enfermedad hay que conocer ciertas verdades fundamentales, y estas son:

- **El hombre tiene un alma que es su SER real:** el alma, según Bach, tiene una función rectora. Ella dirige y ordena nuestra vida. Pero es también la esencia que somos, y su naturaleza invencible e inmortal es la consecuencia de que ella es una chispa de la divinidad. Es nuestro ser superior, nuestro “ser divino”. El alma la fuerza rectora de nuestra vida.
- **Somos personalidades y existimos para lograr conocimiento y experiencia:** la personalidad es nuestra parte transitoria, la envoltura que nos reviste. Se debate entre incertidumbre y elecciones, nos sirve de sostén material en esta vida. Bach pensaba que esta circunstancia no era arbitraria o casual, ya que si el objeto de nuestro vivir es aprender lo que desconocemos, desarrollar las virtudes que nos faltan, borrar nuestros defectos y lo negativo que atesoramos en nuestro ser, “el alma sabe qué entorno y qué

circunstancias nos permitirá lograrlo mejor, y, por lo tanto, nos sitúa en esa rama de la vida más apropiada para alcanzar nuestra meta.”

- **El conflicto entre el alma y la personalidad es la causa de la enfermedad y la infelicidad:** la idea de que la causa de la enfermedad es un conflicto interno, es una convicción compartida por algunos autores como Freud, Jung y otros. Bach ubica este conflicto entre el alma y la personalidad en el distanciamiento que se produce entre ambas debido a la necesidad de mantener nuestro ego cada vez más fortalecido en desmedro del conocimiento de nuestra verdadera esencia, la verdadera poseedora de nuestra identidad.

La unidad de todas las cosas: para Bach la fuerza creativa del universo es el AMOR verdadero, y todo aquello de lo que tenemos conciencia es, en su infinito número de formas, una manifestación de ese amor. Todo este mundo creado por una energía infinitamente superior y justa forma un gran sistema, de tal modo que las partes que la componen no pueden separarse unas de otras. Esto hace que cualquier acción contra nosotros mismos o contra otro afecte a la totalidad, pues, al causar una imperfección en una parte, ésta se reflejará en el todo.

¿Qué es la enfermedad?

El concepto de enfermedad que tenía Bach pone de relieve una faceta de los males del hombre que el pensamiento y la ciencia habían olvidado. Bach hace una revalorización de la experiencia de la enfermedad, colocándola como parte de un proceso y de un proyecto.

Sólo si la leemos dentro de esa realidad, la enfermedad toma forma y cuerpo comprensible. Sobre esta base diseña una teoría de la enfermedad basada en el siguiente postulado:

La enfermedad no es un mal a suprimir sino un beneficio a comprender

Para Bach la enfermedad es beneficiosa y esto radica en que el dolor, el sufrimiento y el malestar sirven de señales que nos indican la necesidad de aprender una lección que de otro modo nos habría pasado inadvertida y que no puede erradicarse mientras no se aprenda la lección.

La enfermedad es una oportunidad de vida.

Por lo tanto no se *tiene* una enfermedad, si no que se *es* enfermo.

La enfermedad es una forma de DEVELAR al ser de sus partes oscuras y rechazadas. Y esto nos lleva a poner en la luz nuestras partes distorsionadas y nos obliga a la completud, a integrar nuestras sombras a la verdadera esencia.

La enfermedad es producto de factores personales (egoísmo, aislamiento, etc.) y transpersonales (cuestiones karmáticas por estar ligados a la red del inconciente colectivo).

LA ENFERMEDAD NO ES MATERIAL EN SU ORIGEN. LO QUE NOSOTROS CONOCEMOS COMO ENFERMEDAD ES EL ÚLTIMO RESULTADO PRODUCIDO EN EL CUERPO, EL PRODUCTO FINAL DE FUERZAS PROFUNDAS Y DURADERAS.

La enfermedad está constituida por defectos como son el orgullo, la crueldad, el odio, el egoísmo, la ignorancia, la inestabilidad, el miedo y la codicia.

Los objetivos del Tratamiento Floral

Los principales objetivos son:

- Aliviar el dolor: con la terapia se busca aliviar el dolor sin perder de vista que el consultante tiene que aprender el sentido de su dolor para que este adquiera valor terapéutico. Pero podremos acceder a ello una vez que se disminuyan los síntomas agudos.
- Concientizar: como proceso de ampliación de la conciencia, entendiendo que esta no es una técnica que tiende a suprimir sino ayudar a comprender el significado de la lección. Esta tarea implica un registro intelectual de “darse cuenta” y experimentar en la vida cotidiana.
- La visión interna: hacer “carne” el aprendizaje, hacerlo interno.
- La individuación: como el encuentro de sí mismo, sin las interferencias propias o ajenas o injustificables. Como Bach expresó: *“permitir que otras personas nos impidan escuchar los dictados de nuestra alma, nos provoca falta de armonía y enfermedad. Desde el momento mismo en que el pensamiento de otra persona entra en nuestra mente, nos desvía de nuestro verdadero camino. Solo cuando olvidamos este hecho y tratamos de interferir en las tareas de otros, o permitimos que lo hagan en la nuestra, aparecen la fricción y la falta de armonía en nuestro ser”*. Por lo tanto individuarse es seguir un camino propio.
- La prevención: es lograr descubrir la causa, erradicando el defecto con el recto desarrollo de la virtud opuesta, antes que este tome la forma material de la enfermedad.

“NO NOS FIJEMOS EN LA ENFERMEDAD, SI NO CÓMO VE LA VIDA EL ENFERMO”

EDWARD BACH